Salmos del Arcángel Gabriel

205.La clave para comprender todos los signos de la vida

1. Todo lo que llega a ti en tu vida y que estás llamado a experimentar de una u otra manera siempre tiene un sentido. Detrás de cada acontecimiento, cada manifestación, hay una inteligencia, un mundo. A veces, dices que no comprendes lo que te sucede y que incluso estás seguro de que eso no está destinado para ti. Efectivamente, lo que te ocurre no siempre es tu responsabilidad, ni de tu linaje ni de tu entorno, pero eso no quita la veracidad de mi palabra.
2. La tendencia del hombre actual es llevarlo todo hacia sí mismo. Por eso está a la defensiva y en modo de justificación perpetua.
3. Sepas que si algo te toca de una u otra manera, sin importar la razón, entra en ti, fecunda tu pensamiento, invade tu esfera respiratoria, se desliza hasta tu comportamiento, tus actos, para finalmente escribir tu porvenir. Si eso escribe tu futuro y se asocia a ti, es evidente que te concierne.
4. Sepas que todo lo que se acerca a ti y entra en ti debe ser conducido hacia un mundo de sabiduría. No debes sufrir la vida ni dejarte invadir por el gran desorden, sino comprenderla, ser un eterno estudiante, siempre en formación para equilibrar lo que se acerca a ti y conducirlo hacia una liberación del alma y de la inteligencia.
5. Desde el nacimiento hasta la muerte, debes leer todos los acontecimientos que se te presentan como un libro y recibirlos como mensajeros que quieren revelarte un mundo. No te detengas en la superficie, no te preocupes por saber si lo que te sucede es positivo o negativo, aprende simplemente a leer, a escuchar al mensajero.
6. Fundamentalmente, no hay mal. Detrás de cada mensajero, hay un mensaje y, por lo tanto, un mundo. Algunos mundos están enfermos, infelices, en sufrimiento, perdición, arrogancia, sed de poder... Lo bueno como lo menos bueno existen y para cada uno hay una respuesta, una acogida, una manera de ser que equilibra.
7. El papel de un esenio no es juzgar ni encerrar, sino conducir cada mundo hacia una sanación, una liberación, un equilibrio y una sabiduría. Es toda una disciplina y una vigilancia, porque no debes dejarte invadir ni fecundar por mundos que te conducirían hacia la pérdida de tu ser, hacia la esclavitud y la ignorancia.
8. Si un mundo no es escuchado, si no recibe la respuesta adecuada, si no es equilibrado, permanecerá contigo y te llevará a revivir cíclicamente las mismas experiencias.
9. Todo lo que vives debe ser resuelto de inmediato; no debe arrastrarse en el tiempo, ocupar toda tu vida, incluso vidas y vidas. No, la sabiduría debe ser omnipresente, la

Enseñanza debe ser tomada en serio y todos los acontecimientos, todas las situaciones que se acercan a ti hasta tocarte en tu cuerpo o en tus sentidos deben ser conducidos hacia una luz sabia. Así, todo lo que vives se volverá un elemento constitutivo de tu futuro cuerpo. Si no sigues esta disciplina, todo lo que viene hacia ti se convertirá en una deuda que reducirá tu espacio de libertad en el futuro.

10. Sepas que la sabiduría te hará inmensamente rico, mientras que la inconsciencia y el desequilibrio te conducirán a la esclavitud a través de las generaciones.

11. Todo lo que se presenta ante ti bajo diversas formas debe ser equilibrado, conducido hacia la sabiduría e integrado o no a tu futuro cuerpo, según si es bueno o no para ti. Ese cuerpo no es el de la vida terrenal y mortal, sino el cuerpo sagrado de la Ronda de los Arcángeles, que es más grande que la muerte.

12. Toda práctica proveniente del mundo divino debe ser reforzada, tornarse consciente hasta volverse un cuerpo concreto en la vida. Así se crea la bendición que permite atravesar las pruebas sin ser tocado ni atrapado.

13. Quien es capaz de tener la respuesta justa a todas las situaciones, a todos los acontecimientos, a todas las informaciones que se acercan a él no crea desecho, no sale de su rayo sino que conduce todas las energías hacia lo esencial : el futuro cuerpo de Dios en su vida. Entonces, no solo se enriquece, sino que además libera todos los mundos que se acercan a él y les permite contribuir a una gran obra.

14. No consideres lo que se acerca a ti como una fatalidad o un regalo del cielo, sino más bien como un mensajero que viene a buscar un aliado, un asociado y no para hacerte bien o mal. Si es una energía negativa, dite que quiere ser equilibrada y liberada; si es un enviado de la Luz, sepas que viene hacia ti para encontrar ayuda para cumplir su misión. En ambos casos, debes tener la respuesta justa para equilibrar y conducir hacia la sabiduría.

15. Si el hombre lleva en sí ciertos pensamientos, ciertos sentimientos, pero se niega a realizar los actos que les corresponden, todos los mundos quedan aprisionados y conducidos a una gran tensión. O el hombre realiza el acto y se libera, o conduce todas las energías hacia la sabiduría y ennoblece todo en su camino. Muchas cosas negativas en la vida del hombre provienen de la incomprensión de esta ley.

16. Si el hombre acumula deudas, eso se convierte en una tensión insoportable de la que debe liberarse. Así nacen las peores pesadillas en las que el hombre es invadido por mundos que ya no lo sueltan y crean en él deudas indelebles.

17. Despierta y estudia la sabiduría y la enseñanza esenia. De esa sabiduría, hazte un cuerpo que pertenezca a Dios.

18. Acepta ser un aprendiz en formación. Acepta ser un terapeuta cuya función es equilibrar los mundos y conducirlos hacia una transformación que los libere por la aparición del cuerpo de la Divinidad.

19. Has venido a la tierra para estudiar, para trabajar, para realizar obras y transformar el mundo con el fin de aportar sanación a lo que se ha enfermado a lo largo de los siglos.

20. Sé vigilante, entra en un camino de liberación y cuida de no generar deudas adicionales, de lo contrario tu linaje permanecerá en la oscuridad y no encontrará el camino hacia un mundo de inmortalidad.

Padre Gabriel, ¿qué hacer cuando los acontecimientos que llegan a nuestra vida con fuerza se imponen para debilitarnos y no tenemos la respuesta, el equilibrio, la distancia? ¿Cómo saber si esos acontecimientos nos conciernen, nos pertenecen?

21. La práctica de la Ronda de los Arcángeles es la clave. El estudio, la devoción, los ritos y la participación en la obra de la Luz traerán la protección, la distancia, la estabilidad necesarias para no ser invadidos por un mundo cada vez más desequilibrado.

22. No importa si el mensajero que viene a visitarte está ligado a ti o no, porque si llega a tu vida y te toca, eso significa que de una u otra manera, te está destinado. Que haya sido engendrado por ti o por otro no importa, lo que debes comprender es que ese mundo pide ser liberado a través de tu vida.

23. Ser un terapeuta significa ser capaz de responder a las necesidades de quien viene hacia ti. No se trata de dejarse invadir, sino de poner cada cosa en su lugar y conducir todo hacia un fortalecimiento de la práctica de la Ronda de los Arcángeles y del cuerpo de la Enseñanza. Entonces la sabiduría aparecerá y la debilidad se transformará en fuerza.

24. Todo debe ser transformado y conducido hacia la inteligencia, la nobleza, la dignidad. Sobre todo, nunca se deben acumular deudas, porque eso impediría encontrar los mundos superiores. Todo debe estar claro en tu vida. Debes estar en el estudio y el dominio.

25. Si un acontecimiento te toca, si piensas en él, si lo vives, eso significa que ha entrado en ti y que, por lo tanto, debes llevarlo hacia la claridad, el equilibrio, el dominio y el cuerpo de Dios.

26. Si una información te conduce hacia la necesidad, despierta y aporta inteligencia; si un acontecimiento te encierra, busca la liberación; si algo te destruye, cultiva la sanación; si es acoso, vuélvete sereno y tranquilo.

27. Pase lo que pase en tu vida, sepas que siempre hay un mensajero que quiere llevarte hacia un ennoblecimiento.

28. Sepas que el ser que te acosa, te atormenta y te encierra es ante todo un ser perdido, infeliz, que busca la puerta de salida.

29. Tú, que estás asociado a la Luz, aprende a iluminar a todos los seres. ¿De qué te serviría la Luz, si no es para iluminar?

30. No busques solo iluminar tu propia vida, sino sé fiel a la Luz y deja que ella ilumine el mundo entero a través de ti